

**JORGE NUÑO JIMÉNEZ**

Ifigenia Martínez: dignidad y compromiso social

Muy acertada fue la decisión para que Ifigenia Martínez Hernández coloque la banda tricolor en la ceremonia solemne de transmisión del poder ejecutivo federal a la primera mujer presidenta de México Claudia Sheinbaum Pardo, pues representa valores de congruencia y justicia.

Sin previo aviso, con derecho a picaporte, me presenté en su domicilio particular. Como siempre, estaba trabajando, muy jovial me recibió con especial cariño en su biblioteca, redactando las experiencias de su vida para una biografía. Estrechamos un abrazo fraterno y me preguntó: "Jorge, ¿cómo ves el país?". Mi respuesta fue de bote pronto: "Ifigenia, veo una patria orgullosa y diamantina, más grande que sus problemas, con fe y esperanza de un nuevo amanecer para continuar por la senda de la justicia social".

Me une a Ifigenia una larga historia de admiración y amistad fundada en un diálogo respetuoso y fructífero, iniciado en la década de los 60, etapa turbulenta cuando ella era Directora de la Facultad de Economía de la UNAM. Iniciaba yo en aquella época la etapa de estudiante

en la Facultad de Derecho de la misma institución. Como joven oficial del Ejército Mexicano, quería saber más para servir mejor a México. Desde aquel entonces me percaté de su especial sensibilidad, enorme personalidad y estatura moral.

Posteriormente, ya como colaboradores del gobierno del Presidente de la República Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), continuamos el diálogo fecundo y creador.

Sobresalía en el gabinete, era respetuosa y siempre fue respetada, proponía ideas para la planeación económica, los grandes problemas nacionales e internacionales como fue la construcción del proyecto para un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI), participa en la redacción de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, documento que le dio gran prestigio a la política exterior mexicana.

Ifigenia sigue siendo ícono, símbolo y ejemplo de las mujeres contemporáneas que se han incorporado por convicción y legítimo derecho a servir a MÉXICO en todas las actividades nacionales: políticas, económicas, sociales, educativas, diplomáticas, también han engrosado las filas de nuestras patrióticas y leales Fuerzas Armadas Nacionales, orgullo de la nación y del mundo por nobleza y lealtad por el honor de México. *(Consulte en internet la versión amplia de este texto.)* ●

Director del CEESTEM